



THE SHADOW KING – Week 2

The Cave Made the King

Scripture: 1 Samuel 22:1–2

Series Recap

David was the forgotten son, anointed by Samuel, victorious over Goliath, celebrated by the nation, and then pursued by Saul. The path from promise to purpose led through the cave of Adullam.

Big Idea

The throne revealed the king, but the cave made the king.

Key Truths

- God often develops us in hidden places.
- The cave reveals what success can hide.
- Your pain may become someone else's healing.

What Adullam Teaches Us

- God's promises are still true, even in seasons of waiting.
- Isolation is not always the answer; purpose often brings healing.
- The people God sends may not look like the answer.
- Broken places can become training grounds for God's purpose.

Key Verse

"Be merciful to me, my God... I take refuge in the shadow of Your wings." (Psalm 57:1)

This Week's Challenge

Trust God in the cave. Serve others in the middle of your own struggle. Remember: the promise still stands.



EL REY ENTRE SOMBRAS – Semana 2

La Cueva Formó al Rey

Texto Bíblico: 1 Samuel 22:1-2

Resumen de la Serie

David fue el hijo olvidado, ungido por Samuel, vencedor sobre Goliat, celebrado por la nación y luego perseguido por Saúl. El camino de la promesa al propósito pasó por la cueva de Adulam.

Idea Principal

El trono reveló al rey, pero la cueva formó al rey.

Verdades Claves

- Dios muchas veces nos desarrolla en lugares ocultos.
- La cueva revela lo que el éxito puede esconder.
- Tu dolor puede convertirse en la sanidad de otra persona.

Lo Que Adulam Nos Enseña

- Las promesas de Dios siguen vigentes aun en tiempos de espera.
- El aislamiento no siempre es la respuesta; el propósito trae sanidad.
- Las personas que Dios envía pueden no parecer la respuesta.
- Los lugares de quebranto pueden convertirse en terrenos de preparación.

Versículo Clave

"Ten misericordia de mí, oh Dios... a la sombra de tus alas me ampararé." (Salmo 57:1)

Desafío de la Semana

Confía en Dios en medio de la cueva. Sirve a otros aun en medio de tu propia lucha.
Recuerda: la promesa permanece.